



Dos Cegueras

Texto completo: [Juan 9.1-41](#)

[Juan 9.1-12 \(RVR60\)](#)

¹Al pasar Jesús, vio a un hombre ciego de nacimiento. ²Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? ³Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él. ⁴Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar. ⁵Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo. ⁶Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego, ⁷y le dijo: Ve a lavarte en el estanque de Siloé (que traducido es, Enviado). Fue entonces, y se lavó, y regresó viendo. ⁸Entonces los vecinos, y los que antes le habían visto que era ciego, decían: ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba? ⁹Unos decían: El es; y otros: A él se parece. El decía: Yo soy. ¹⁰Y le dijeron: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos? ¹¹Respondió él y dijo: Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate; y fui, y me lavé, y recibí la vista. ¹²Entonces le dijeron: ¿Dónde está él? El dijo: No sé.

- I. Todas la situaciones están puestas para que Dios se glorifique.
 - a. La diferencia la hace la obediencia.
 - i. Vea que a Naamán le fue requerida obediencia ([2da Reyes 5.9-14](#); [Lucas 4.25-27](#)).
 - b. No podemos esperar que Dios obre como el mundo obra.
 - i. De la misma forma, Dios no abre los ojos del alma con los métodos del mundo, sino por su Palabra.
 - ii. Esta Palabra de Dios se mueve no necesariamente en la grandeza y esplendor, sino en lo sencillo y auténtico.
 1. El cántico de una esposa.
 2. El niño que memoriza un texto bíblico y es escuchado.
 3. Una oración de fe oída por otros.
 4. Una sonrisa en medio de la adversidad.
 5. Un testimonio.

^a ^a [9.5](#): Mt. 5.14; Jn. 8.12.

Juan 9.24-25 (RVR60)

²⁴Entonces volvieron a llamar al hombre que había sido ciego, y le dijeron: Da gloria a Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador. ²⁵Entonces él respondió y dijo: Si es pecador, no lo sé; una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo.

- II. Después de obedecer, llega la prueba...
 - a. La prueba se afronta con la verdad.
 - b. Hay sólo una verdad (**Juan 14.6**).
 - c. La gente se afana por saber muchas cosas y probar todo → Sólo es imprescindible conocer a Cristo Jesús.
 - d. Los Fariseos tenían conocimiento, pero no sabiduría; se puede conocer la Biblia, pero no conocer a Dios (**2da Timoteo 3.15**).
 - e. Puede haber deseo y celo, pero sin sabiduría.
 - f. Uno no podrá saber muchas cosas, pero tienes que asegurarte de tener un encuentro personal con Cristo Jesús.
 - i. Tienes que saber que eres pecador.
 - ii. Tienes que saber que tienes que arrepentirte.
 - iii. Tienes que saber que Cristo Jesús murió por ti para que tú pudieras vivir.
 - iv. Te resta creer en Él para salvación (**Romanos 10.9-13**).
 - g. “Una cosa sé... ¡que antes estaba en tinieblas y ahora puedo ver!”

Juan 9.35-41 (RVR60)

³⁵Oyó Jesús que le habían expulsado; y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?
³⁶Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? ³⁷Le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es. ³⁸Y él dijo: Creo, Señor; y le adoró. ³⁹Dijo Jesús: Para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados. ⁴⁰Entonces algunos de los fariseos que estaban con él, al oír esto, le dijeron: ¿Acaso nosotros somos también ciegos?
⁴¹Jesús les respondió: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; mas ahora, porque decís: Vemos, vuestro pecado permanece.

- III. Por ser testigo de Cristo Jesús, les expulsan de la sinagoga...
 - a. Considera una soga; cada hebra por sí sola apenas puede soportar tensión, pero unidas forman un asoga que puede amarrar barcos.
 - b. Así mismo, la fe se va construyendo y creciendo.
 - c. Veamos el ejemplo del que había sido ciego:
 - i. 1ro, conoce a Jesús como benefactor.
 - ii. 2do, confiesa a Jesús ante el Concilio como profeta.
 - iii. 3ro, después silenció a los fariseos al decirles, “si éste no viniera de Dios, no podría hacer nada”.
 - iv. 4to, finalmente le confiesa a Jesús: “Creo, Señor”.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 484-4486

- d. Muchos no aprobarán cuando quieres servir a Jesús.
 - i. Hay que pagar un precio; la confesión de Cristo nos es encomendada a todos los creyentes.
 - ii. La confesión de Cristo pone a todos los que oyen en una encrucijada: ¿Qué vas a hacer con Cristo?
- IV. ¿Recuerdas el título, “Dos Cegueras”?
 - a. Sólo el poder de Dios a través de la fe en Cristo cura nuestra ceguera del alma.
 - i. Jesús sanó la ceguera física del ciego y también la del alma.
 - ii. Los del Concilio y los fariseos podían ver físicamente (conocían la Palabra de Dios) pero decidieron no creer en Cristo (quedarse ciegos del alma).
 - iii. “No hay peor ciego que el que no quiere ver”.
 - iv. Vea [Lucas 6.39](#), [Apocalipsis 3.17](#), [Lucas 12.8](#).